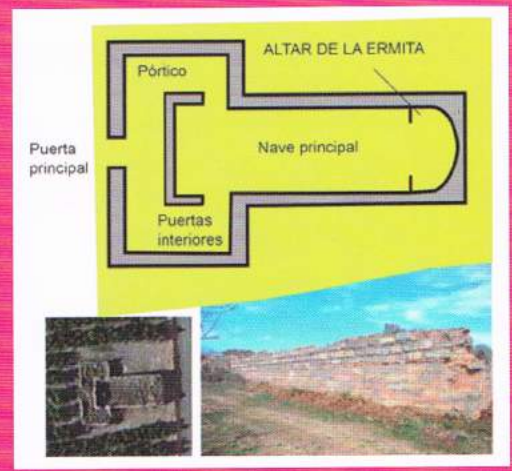


Historia de la Ermita de Santa María del Campo



En la dehesa boyal de El Romeral, próximo al enlace entre el camino del cementerio y la nueva variante de la carretera, se encuentran las ruinas de la ermita de Santa María del Campo, en la que, según la tradición, se apareció la Virgen María a unos labradores. De ahí la evocación a St^a M^a del Campo.

El lugar de St^a M^a del Campo se componía de un pequeño caserío alrededor de una iglesia románica, según restos arqueológicos encontrados en 1970 cuando se realizaban labores agrícolas. Autores clásicos sitúan en este lugar unas antiguas termas romanas. Si bien, los primeros datos históricos se remontan al 1 de febrero de 1384 cuando en Santa María del Campo, del lugar de Calatorao, el señor de Utrillas y Purroy Don Pedro García de Leçuan, hace donación a su hija Sancha García de Leçuan que casó con Fernán Garcés de Rueda, escudero, en cumplimiento de lo que le había mandado en capitulaciones matrimoniales, de su heredamiento y tierra blanca en Calatorao.

Años después, el 23 de agosto de 1444, Don Antón de Liñán, escudero de Calatayud, da a treudo a Mahoma de Aranda la casa con el heredamiento llamado El Campo del Rey, de Santa María del Campo, dentro y fuera de la acequia, durante siete años y seis cullidas, a partir del siguiente 15 de agosto, y por un treudo anual de siete cahices y medio de trigo. Mahoma recibió además a treudo de Antón de Liñán una viña en Santa María del Campo, que lindaba con el monte y con el sendero que iba a Almonacid, por diez sueldos de treudo anuales.

El heredamiento pasó a ser propiedad del Justicia Mayor de Aragón, Mossén Ferrer de Lanuza tras la compra que éste realiza el 11 de enero de 1445 ante el notario Antón Martínez de Daroca del número de Calatayud, en la que se protocola la venta realizada por Don Antón de Liñán, hijo de Don Alonso de Pamplona, vecino de Calatayud, a Mosén Ferrer de Lanuza, Justicia de Aragón, de casas y demás bienes de Santa María del Campo y otros términos de Calatorao.

Según conocemos por estos documentos, Santa María del Campo fue posesión de diferentes señores de Aragón como los señores de Purroy y Cadrete o los Muñoz de Pamplona, que llegaron a poseer los heredamientos de Utrillas de Jalón, Argelio y Santa María. Para finalizar siendo propiedad del Justicia de Aragón, Mossén Ferrer de Lanuza.

A finales del siglo XV, el Cabildo del Pilar goza de numerosos ingresos, bien sea por la venta de tierras en diferentes lugares, por las donaciones de ricos-hombres, o por las de sus propios priores como fueron Don Pedro de Zapata o Don Alonso de Aragón, que finalizaron las obras del nuevo templo gótico-mudéjar de Santa María la Mayor o del Pilar. En Calatorao, tras el fallecimiento de Don Martín de Lanuza en el verano de 1497, se inician las negociaciones para la transmisión de los derechos jurisdiccionales y del alcaldado de Calatorao. Se concertó al mismo tiempo la compra de los heredamientos existentes en Calatorao en propiedad de la familia Lanuza, como se había dejado capitulado el 7 de julio del año 1446 entre Mosén Ferrer de Lanuza y el Cabildo del Pilar. Las negociaciones llegan a su fin el 26 de junio de 1500 ante el notario Joan de Campo, en las que "Dña. Grayda de Gurrea et de Perillos" y sus hijos, asesorados por su sobrino y primo, el Barón de Illueca Don Jaime de Luna, venden por 75.000 sueldos dineros jaqueses el lugar de Utrillas con su Mero y Mixto Imperio, las tierras que tienen por todo el término de Calatorao, en especial en el heredamiento de Santa María del Campo, diferentes casas en el casco urbano de la villa y lo más importante, el Castillo de Calatorao.

Durante años se dan dineros por parte del cabildo, concejo o particulares de Calatorao para el sustento y conservación de la ermita. Por ejemplo, conocemos que en el año 1549, el Infanzón de Calatorao Miguel de Prat, a través de su testamento ante Juan de Uzenda, deja 50 sueldos para el hospital, *"y por quanto yo tube cargo de la ermita de nuestra señora del campo y de ella tube cieras baquas daquellas qyero que se paguen de mi hacienda 272 sueldos para ayuda de ella"*. Moriscos o nuevos convertidos realizan donativos, como el morisco de Calatorao Lope el Viejo, que en su testamento ordena a su mujer Anna Mogarde e hijos Alexandre y Anna, den de ayuda de la fábrica y casa de Nuestra Señora del Campo, 8 sueldos. El Cabildo quiere que la Virgen de Santa María del Campo luzca las mejores galas y por ello trae de Zaragoza el 2 de mayo 1576, *"dos manticos el uno para la iglesia misma de Calatorao y el otro para Nuestra Señora del Campo, ermita del mismo lugar"*. Este dato es muy interesante ya que a través de él conocemos que la Virgen del Pilar lucía mantos ya en el siglo XVI.

La ermita o iglesia románica de la primera época cristiana tenía los achaques propios de los años, por lo que el 28 de febrero de 1581, se capitula ante el notario Gerónimo Ralla, la obra de la nueva ermita de Nuestra Señora del Campo, en el Romeral, otorgada entre los Jurados de Calatorao y el Luminero de la Iglesia, con Miguel de Zuarrabain, maestro de obras, habitante de la Almunia de Doña Godina. La ermita con la nueva configuración subsistió durante los siglos posteriores y fue mantenida por el concejo de la villa, los cuales tenían un ermitaño para el cuidado de la misma hasta su derrumbe a mediados del siglo XIX posiblemente coincidiendo con la instalación del nuevo cementerio en el lugar.

Actualmente Barbacana ha iniciado las primeras negociaciones para poder realizar prospecciones arqueológicas en las ruinas de la ermita, para su puesta en valor, a la vez que continúa con las investigaciones para conocer más datos sobre la historia de este lugar de Calatorao.